

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2017

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Excavación con sondeos y control arqueológico de movimientos de tierra de las obras de consolidación de cimentación en calle Charca nº3 (Albaicín – Granada).

Excavation with soundings and archaeological earth movements control of the foundation consolidation works in Charca n ° 3 (Albaicín, Granada)

A. Santiago Moreno Pérez y Esther Villarino Martínez

Resumen

La intervención se ha desarrollado en el semisótano (-2 m desde la superficie de circulación actual) del inmueble de la calle Chaca nº3, ubicado en el extremo norte del área de San Nicolás, y limitado al sur por un tramo de la muralla medieval. Los dos sondeos realizados, a una cota máxima de -0,5 m, han permitido identificar un nivel de demolición de un contexto de los ss. XIV-XVII reutilizado como relleno de la vivienda actual. Este nivel, en el que se ha recuperado un interesante conjunto de materiales bajo medievales, se relaciona con la urbanización del arrabal nazarí de *Al-Bayyacin*, extramuros de la cerca zirí, a partir del s. XIII.

Abstract

The intervention took place in the semi-basement (-2 m from the current circulation surface) of the Charca nº 3 building, located at the north end of the San Nicolás area (Albaicín), and limited to the south by a section of the medieval wall. The two surveys carried out, at a maximum level of -0.5 m, allowed the identification of a demolition context of the ss. XIV-XVII centuries, reused as a filling of the current building. This context, which has recovered an interesting set of late-medieval materials, is related to the urbanization of the *Al-Bayyacin* nasrid suburb from the XIII century, outside the zirí walls.

1. PLANTEAMIENTO

El solar donde se localiza el inmueble objeto de actuación está situado en la Calle Charca nº 3, correspondiente al barrio granadino del Albaicín, concretamente al Subconjunto de San Nicolás del Plan Especial de Protección Albaicín y Sacromonte, que cuenta en dicho documento con especial relevancia patrimonial. Se trata de un solar residencial perteneciente a la tipología de "carmen" rodeado por una zona ajardinada limitada al Norte por la calle Horno del Moral y al sur un tramo de la muralla de la Alcazaba medieval (**figs. 1 y 2**).

Desde la perspectiva topográfica, el solar se sitúa en la ladera que desciende desde el ámbito más o menos amesatado del entorno de la Plaza de San Nicolás (768 msnm de media), hasta el área de las actuales calles de Horno del Moral, Panaderos, y Plaza de la Charca (755 msnm de media). Esta ladera, que es claramente perceptible en el trazado de la calle Charca, ha debido ser modificada para la instalación del solar objeto de actuación, pues toda el área ajardinada y la planta baja del edificio se encuentra regularizada altitudinalmente (aproximadamente a la cota base del tramo de muralla), existiendo además un desnivel mediante caída a plomo de 5,72 entre estos niveles de circulación y el callejón de Horno del Moral.

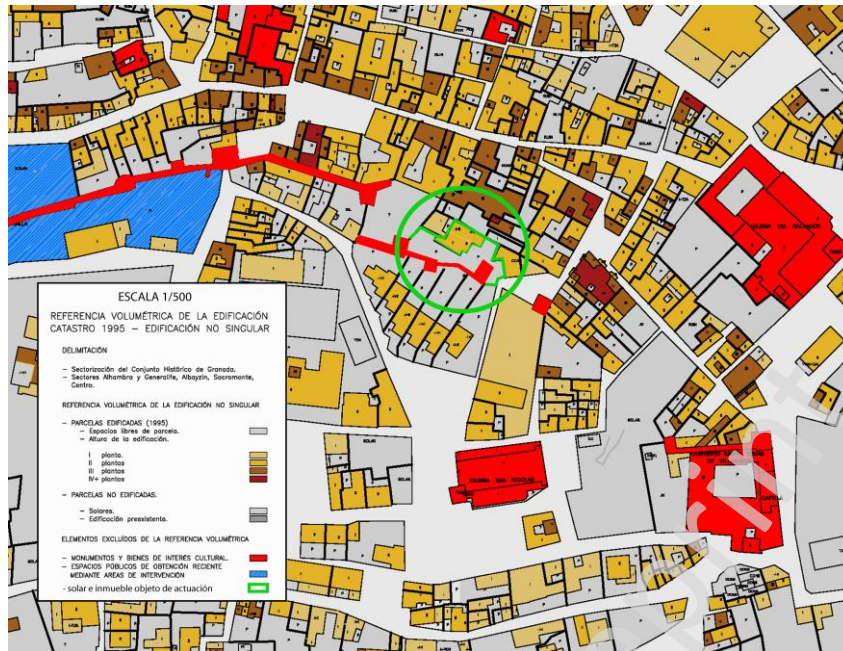


Fig. 1. Plano elaborado a partir del de *Referencia volúmetrica de la edificación* (Catastro 1995), del Plan Especial de Protección y Catálogo: Alcaicín y Sacromonte. En color rojo figuras los monumentos y bienes de interés culturas presentes en el entorno del solar objeto de actuación, entre ellos el tramo de muralla que limita al sur el solar.

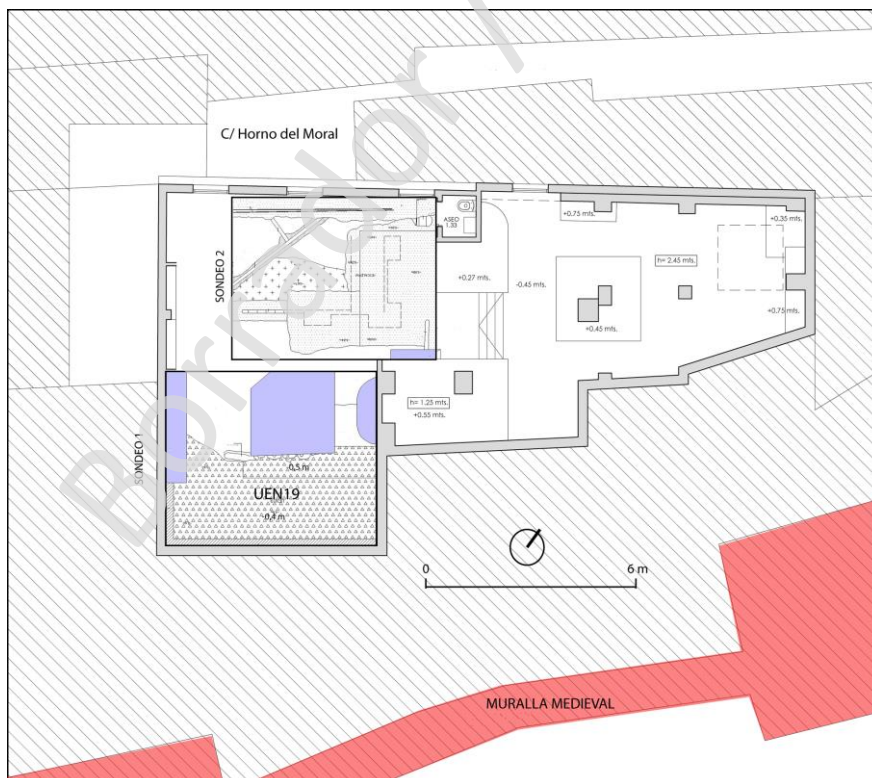


Fig. 2. Planta del sótano y semisótano de la vivienda, con ubicación y planta de resultados de los Sondeos 1 y 2.

La intervención viene motivada por las obras de recalce y consolidación de la cimentación del edificio, y se circunscriben exclusivamente al semisótano de la vivienda, instalado a unos 2 m por debajo del nivel de circulación actual del jardín y planta baja, e integrado por un almacén y

un vestíbulo, con un desnivel entre ambos de 0,20 m. A efectos de afección al subsuelo se precisaba abrir una cavidad de 0,50 m de profundidad, en una superficie total de 75,90 m², afectando a la totalidad de las estancias mencionadas. Debido al nivel 1 de protección arqueológica del Subconjunto de San Nicolás, la resolución de la Delegación Territorial de Cultura de Granada condicionó la ejecución del proyecto a la excavación arqueológica del 80% de la superficie afectada, planteándose una intervención basada en la apertura de dos sondeos de 6 x 5 m, uno en el área del almacén (Sondeo 1) y otro en el vestíbulo (Sondeo 2), y el control arqueológico de movimientos de tierra de la zona restante. Finalmente, las modificaciones del proyecto inicial redujeron la profundidad de afección en el Sondeo 1 a 0,40/50 m según las zonas (**fig. 2**).

2. EL ENTORNO DE LA CALLE CHARCA EN EL DESARROLLO URBANO DEL ALBAICÍN

La presencia del tramo de muralla limitando al sur el solar objeto de actuación lleva a plantear una serie de situaciones urbanas diacrónicas y claramente diferenciadas para nuestro solar.

Ss. VII a.C. – VII d.C. Entre el periodo ibérico y el tardorromano-visigodo los tramos antiguos de la muralla septentrional excavados en el solar de la Mezquita de San Nicolás o el Carmen de la Muralla parecen delimitar un trazado murado que incluiría el entorno de nuestro solar, según plantean las restituciones hipotéticas de este trazado que se han realizado (Orfila 2011, 66, mapa 3). Al no existir una constatación arqueológica específica se desconoce si el solar se ubicaba al interior o exterior de este recinto pre-islámico, aunque en cualquier caso todo parece apuntar a que correspondía al entorno del límite nororiental del mismo. Los datos arqueológicos señalan la existencia de una necrópolis tardorromana (ss. IV-VII) y altomedieval en el entorno de Calle Panaderos (Román 2014), a unos 50 m lineales al Norte de nuestro solar, lo que en principio parece reflejar una situación extramuros de este sector en la etapa pre-islámica.

Ss. VIII-XII. En principio, las investigaciones hasta ahora desarrolladas insertan el tramo presente en el solar en el trazado nororiental de la cerca Zirí del s. XI, independientemente de los planteamientos encabezados por Seco de Lucena, según los cuales algunos de los tramos de este sector NE de la muralla actualmente conservada pudieran remontarse al Hisn Garnata del s. VIII (García Granados 1996). Por tanto es esta cerca zirí la que contextualiza extramuros de la Alcazaba de Granada nuestro solar, pues como se ha señalado un tramo de esta muralla lo delimita al Sur. El tramo debía continuar hacia el Este hasta el torreón actualmente conservado en el extremo del Centro de Salud Albaicín, situado a unos 20 m lineales del acceso al nº 3 de la calle Charca. Quizás en este entorno se ubicó la desaparecida Puerta del Halcón (*Bab al-Bis*), conocida por los cristianos como Portillo de San Nicolás, y que Seco de Lucena (1975) sitúa en la cuesta del mismo nombre. De nuevo la necrópolis de la calle Panaderos, con una fase islámica desarrollada entre los ss. IX-XII, vuelve a incidir en este contexto externo de nuestro solar respecto a la alcazaba islámica.

Ss. XIII-XV. Con el incremento poblacional que se da a partir del s. XIII, especialmente tras derrota musulmana en Navas de Tolosa (1212), se produce una expansión urbana que rebasa los límites septentrionales de la alcazaba zirí, surgiendo el nuevo arrabal de al-Bayyacin (Seco de Lucena 1975; Malpica 1992). Este arrabal sería amurallado en tiempos de Yusuf I, en plena etapa nazarí. Es en esta etapa en la que el solar pasa a integrarse en el nuevo arrabal, y por

tanto por primera vez quedaría englobado en el recinto urbano. En este sentido, es significativo que no se hayan datado enterramientos islámicos más allá del s. XII en las distintas intervenciones en la necrópolis de calle Panaderos, lo que indica su abandono y transformación en espacio urbano.

Ss. XVI–XVII. Tras la conquista castellana y la nueva organización parroquial del Albaicín de 1501, los inmuebles de la calle Charca quedan englobados en la parroquia del Salvador, establecida sobre la mezquita mayor del arrabal (Castelló 2003). La nueva división parroquial no parece romper en este caso la estructuración urbana anterior, pues la mezquita se hallaba a tan solo unos 100 m lineales de nuestro solar, todo ello como parte del área más meridional del arrabal de al-Bayyacin. Esta continuidad urbanística parece mantenerse al menos hasta comienzos del s. XVII, como parece reflejar la plataforma de Vico de 1613, o el hecho de que hacia 1600 la Puerta del Halcón estuviera en ruinas pero aún en su lugar cuando es citada por L. de Mármol (Seco de Lucena 1975)

Ss. XVIII-XX. En el plano de Granada de F. Dalmau de finales del s. XVIII el tramo de muralla actualmente conservado en el solar aparece englobado en la manzana residencial 278, perdiendo ya su carácter de delimitación urbana. El mismo plano parece configurar ya el entramado que originaría la calle y plaza de la Charca que se desarrollaría hasta la actualidad.

3. RESULTADOS

La implantación del sótano y semisótano de la vivienda de la calle Charca nº 3 precisó el recorte de la ladera que desciende desde la muralla medieval hasta el área del Callejón de Horno del Moral – Calle Panaderos. Este sistema precisó un mayor aporte de rellenos de nivelación hacia el norte, a favor de pendiente, sobre los que asentaría la cimentación del edificio. Posteriormente, el alzado norte del edificio se diseñó como muro de contención que limita al norte la parcela, ofreciendo un desnivel a plomo de 5,72 m respecto al Callejón de Horno del Moral.

La excavación de los ámbitos central y norte del semisótano, coincidiendo con la mitad norte del almacén (zona norte del Sondeo 1) y la totalidad del vestíbulo (Sondeo 2), han evidenciado, además de una serie de infraestructuras de la vivienda, este sistema de rellenos, los cuales presentan materiales muy recientes que confirman las observaciones sobre la edificación de la casa hacia mediados del s. XX. La escasa potencia intervenida ha impedido, sin embargo, documentar posibles niveles anteriores a la vivienda o el terreno geológico en estas zonas, quedando la excavación a la cota de dichos rellenos. Por ello no se puede por el momento determinar el grado de alteración de la ladera en estos puntos, ni su potencialidad arqueológica.

Por el contrario, de la excavación de la mitad sur del almacén del semisótano (mitad sur del Sondeo 1), en el punto más elevado de la ladera, y por tanto en las inmediaciones de la muralla medieval y donde el recorte para la implantación del semisótano debió alcanzar su máxima proyección, si se han obtenidos datos sobre la ocupación del solar con anterioridad a la edificación de la vivienda. En concreto, directamente bajo la losa de hormigón que configura el suelo de la estancia (y también la cimentación de las zapatas emergentes) se detecta en este área de unos 15 m² un estrato (**UEN19, fig. 2**) caracterizado por la alta concentración de fragmentos de tejas, ladrillos, restos faunísticos y abundante cerámica (271 fragmentos), la

cual ofrece un arco cronológico entre los ss. XIV y XVII. La ausencia de materiales más recientes y el relativo buen estado de conservación del registro material confirman que se trata de un nivel de demolición o derrumbe anterior a la edificación de la vivienda, reutilizado directamente como cimentación de la mencionada losa de hormigón. La cronología más reciente ofrecida por los materiales del estrato (s. XVII) indica que la posible secuencia posterior, que incluiría los niveles de la mayor parte de la época moderna y primera etapa contemporánea, debieron ser eliminados al recortar la ladera donde se implantaron el sótano y semisótano de la vivienda actual.

El estrato se extiende en potencia más allá de la cota intervenida en esta zona (-0,40/50 m), al igual que en extensión superficial, pues se introduce en los perfiles sur, este y oeste del Sondeo 1 (**fig. 2**), y también buzando hacia el norte, bajo los rellenos recientes, si bien la escasa potencia intervenida ha impedido determinar su extensión en esta dirección norte. Por ello, y pese a que no se ha identificado ningún tipo de estructuras asociadas al mismo, los datos de la intervención señalan la alta potencialidad arqueológica en esta zona del solar próxima a la muralla medieval, que debe conservar la secuencia de ocupación hasta al menos el s. XVII, pues esta no fue afectada por la instalación de la vivienda actual, tal como confirma la identificación del estrato UEN19.

Los datos aportados por el estrato UEN19, y en particular por su registro material (**fig. 3**), apuntan a la más que probable conservación subyacente de contextos de habitación de la etapa bajo medieval, los cuales indican la ocupación de este espacio extramuros de la cerca ziri durante la proyección del arrabal nazarí de *al-Bayyacin* que comienza a operarse a partir del s. XIII, y que quedaría definitivamente configurado con el levantamiento de su propia muralla a mediados del s. XIV. La limitación espacial de la excavación ha impedido, por contra, conocer la relación específica de estos contextos habitacionales con la muralla ziri, así como cualquier rasgo del urbanismo en este punto del arrabal nazarí.

Los materiales del estrato confirman, en cualquier caso, la continuidad de ocupación de estos contextos durante el s. XVI y aun parte del s. XVII, momento en que la secuencia queda interrumpida por el recorte practicado en el terreno para la instalación de la vivienda actual.

4. MATERIALES

La cerámica de plena época moderna corresponde en su mayor parte a galbos de piezas de cocina identificadas tanto por el tipo de vidriado como, especialmente, por su destacado grosor, muy alejado del característico del material nazarí y morisco (sobre la tecnología de la cerámica de cocina nazarí: Fernández Navarro 2008). Ninguna de estas piezas ha conservado el borde, por lo que no es posible caracterizar su tipología, si bien los rasgos señalados se encuadran en la producción de finales del s. XVI y s. XVII (sobre el material de cocina de este periodo: Rodríguez Aguilera *et al.* 2011). A una cronología similar, más próxima al s. XVII, corresponden: un fragmento de borde de lebrillo vidriado en melado oscuro al exterior; un fragmento de base de mortero, en cuya base interior están encajadas dos piedras de cuarcita, y que presenta al exterior una serie de resaltes ascendentes realizados a modo de refuerzos del alzado (**fig. 7, 2**); y un fragmento de borde de almofía (**fig. 6, 1**), procedente del relleno reciente UEN20, que correspondería a momentos plenos del s. XVI (sobre las almofías granadinas: Rodríguez Aguilera y Bordes, 2001).

El grosor de la cerámica recuperada pertenece a la etapa nazarí, y en concreto los rasgos del conjunto indican un repertorio propio de los contextos urbanos de los ss. XIV y XV (sobre la caracterización de estos contextos cerámicos: Malpica *et al.* 2007). Además de urbano, se trata

de un repertorio plenamente doméstico, cuyo desglose por Series cerámicas (**fig. 3**), cubre buena parte del espectro utilitario de la cerámica nazari en relación a las distintas actividades de habitación.

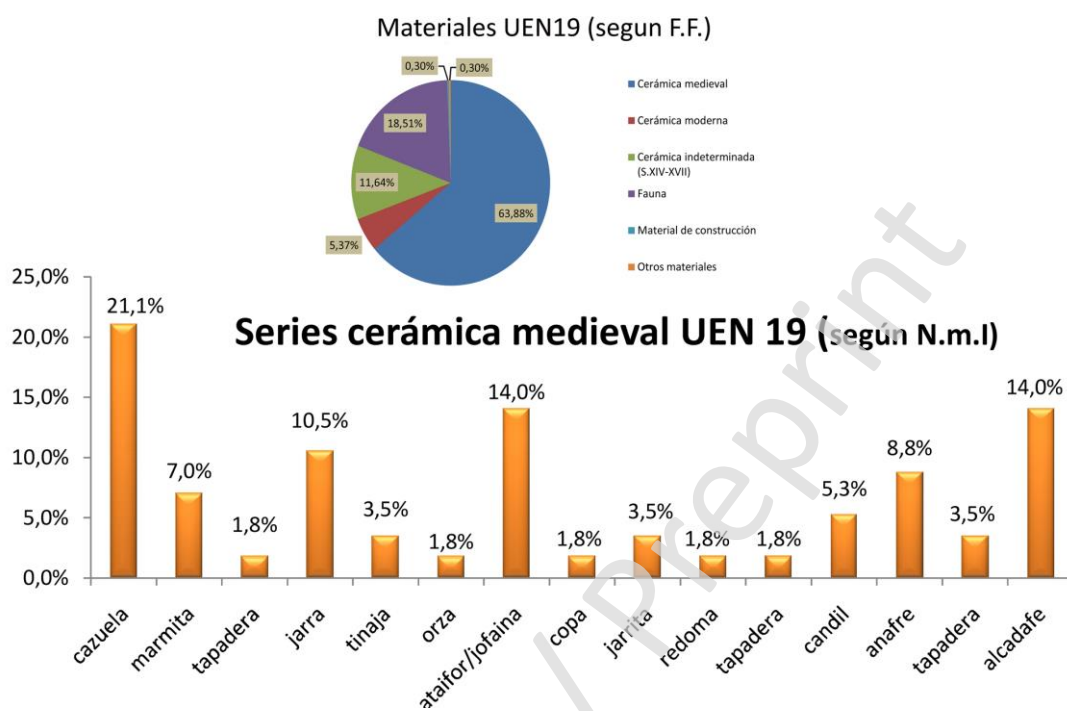


Fig. 3. Desglose de materiales de UEN19.

Dentro de los múltiples referentes cerámicos, resulta notable el paralelismo del conjunto con el repertorio recuperado en un contexto de vertido en las excavaciones del solar albaiciner de la Plaza de Santa Isabel La Real, asociado a una vivienda en uso durante la segunda mitad del s. XIV y comienzos del XV (López López 2001). Estamos, pues, ante un contexto material coetáneo al de Santa Isabel, espacio que se encuentra también en la parte alta del Albaicín, a escasos 100 m lineales desde el solar de la calle Charca, y que remite, por tanto a la ocupación del Albaicín en plena etapa nazari. Este paralelismo resulta evidente en diversas series cerámicas, tales como: el perfil de las ollas, casi todas con reposadero interior en el borde (**fig. 5, 3**); las cazuelas, entre las que abundan los bordes en ala con pequeño entrante interno (**fig. 5, 1**); el perfil de los atafiores y jofainas (**fig. 4 derecha, 2,4** y **fig. 6, 3-4**); o el de los alcadafes (**fig. 7, 4-5**). Llama especialmente la atención la equivalencia de algunos tipos, como serían los candiles, que en ambos solares presentan un perfil idéntico, con los característicos anillos marcados del fuste y el asa muy verticalizada (**fig. 4 izquierda** y **fig. 7, 3**. En Santa Isabel: **fig. 70, 1**); las tapaderas de cocina, evidenciadas en Charca por un pomo que resulta idéntico a ejemplares de Santa Isabel en forma de casquete esférico muy aplanado (Santa Isabel, **fig. 65, 9**); o las pequeñas copas de Santa Isabel (**fig. 70, 6**), de las que se identifica parte de una base en la Calle Charca (**fig. 4 derecha, 3** y **fig. 6, 6**).

En el caso del registro de Charca 3, los límites cronológicos establecidos para el conjunto nazari podrían verse ligeramente rebasado por un ejemplar de base atafior vidriado en verde también al exterior, hasta la base (**fig. 6, 5**), y un galbo de cazuela de costillas, que podrían remitir en líneas generales al s. XIII. Por su parte, la abundancia de cazuelas de labio bífido (**fig. 5, 2**), remitiría a finales de la etapa nazari o incluso comienzos del s. XVI (García Porrás 2001, 199-200, Malpica *et al.* 2007).

Por lo demás, se documenta en Charca 3 la característica variedad formal de jarritas de mesa y jarras (fig. 6, 8-9), alguna de ellas (fig. 6, 7), por lo conocido hasta ahora, muy típicas del ajuar granadino (Villarino 2015, 225, Lám 1), entre las que se identifican numerosos ejemplares con decoración pictórica a trazos en manganeso, o calcita cuando se trata de pastas oscuras (fig. 4 centro y fig. 6, 10). Mención aparte merece un fragmento de tapadera vidriada en turquesa y reflejo metálico, de base cuadrangular con las esquinas redondeadas, y que debía corresponder a algún tipo de fuente (fig. 4 derecha, 1 y fig. 6, 2). Pese a que es Santa Isabel y otros solares del Albaicín se documentan tapaderas de mesa de cierta aparatosidad, el ejemplar resulta por sus características algo excepcional, pudiendo compararse por el destacado borde horizontal y la inflexión curvada del alzado interior con una tapadera de Los castillejos, también allí excepcional en el registro, que presenta un perfil semiesférico y rematado por un vástago moldurado a modo de asidero (García Porras 2001: 349, n.º 313).



Fig. 4. Cerámica nazarí UEN19. Izquierda: candil. Centro: jarras pintadas. Derecha: varios mesa.

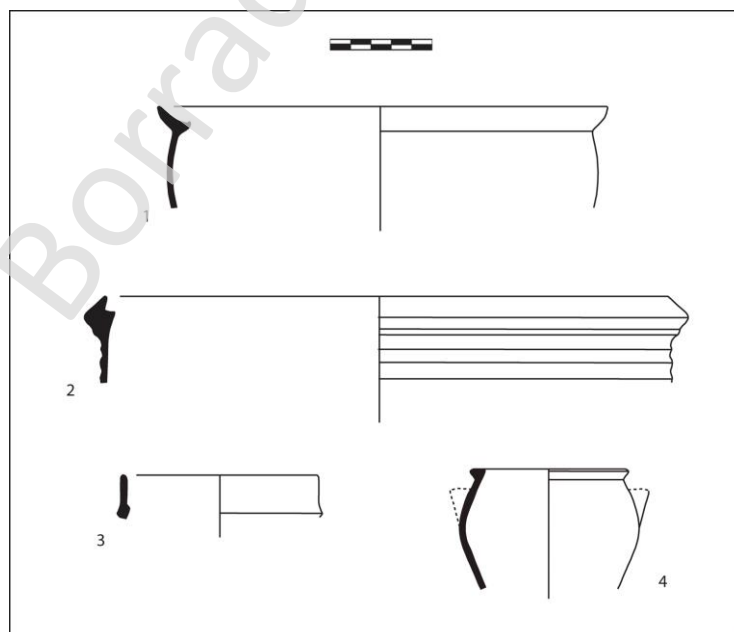


Fig. 5. Cerámica de cocina.

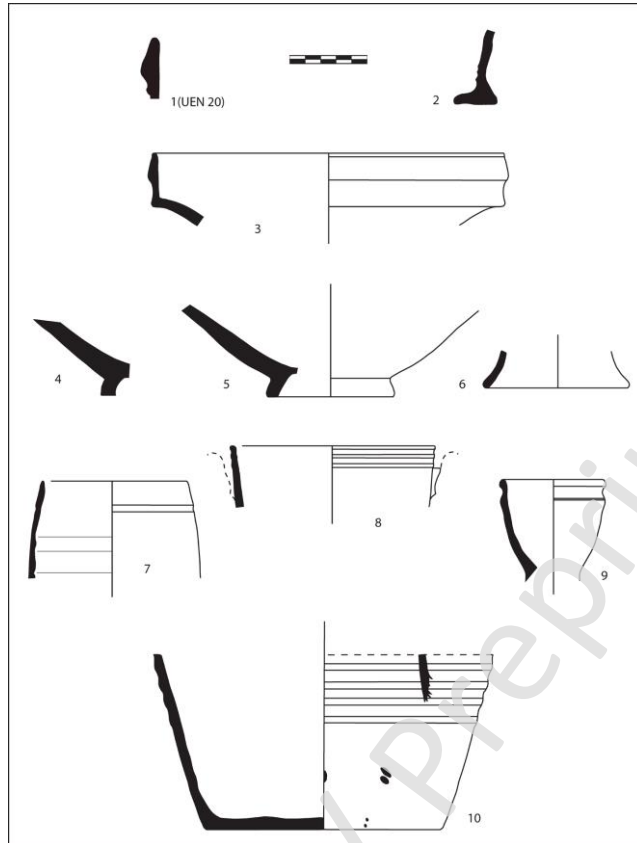


Fig. 6. Cerámica de mesa y jarras.

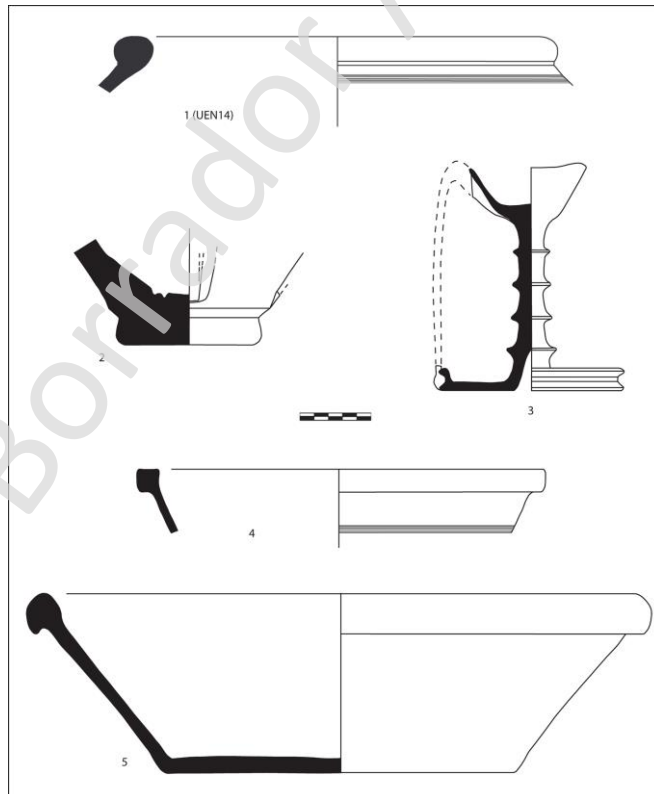


Fig. 7. Cerámica de almacenamiento, iluminación y usos múltiples.

BIBLIOGRAFÍA CITADA:

CASTELLÓ, M. (2003): *La renovación urbana en el Albaicín*, Granada.

FERNÁNDEZ NAVARRO, E. (2008): *Tradición tecnológica de la cerámica de cocina almohadenazarí*, Granada.

GARCÍA GRANADOS, J. A. (1996): "La primera cerca medieval de Granada. Análisis historiográfico", *Arqueología y Territorio Medieval* 2, 91-148.

GARCÍA PORRAS, A. (2001): *La cerámica del poblado fortificado medieval de "El Castillejo"*, Granada.

LÓPEZ LÓPEZ, M. (2001): "Capítulo VII. La alimentación en época nazarí. Nuevas aportaciones: la vajilla cerámica nazarí del Corte 3". En M. López (ed.) *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada). II. Plaza de Santa Isabel La Real*, Granada, 123-149.

MALPICA, A., GARCÍA PORRAS, A., ÁLVAREZ, J.J., CARTA, R., CARVAJAL, J.C., BONET, M.T., REYES, E. (2007): "Planteamiento sobre las cerámicas urbanas y rurales del territorio granadino", *La cerámica en entornos urbanos y rurales en el Mediterráneo medieval*, Ceuta, pp. 161-289.

MALPICA, A. (1992): *Las murallas de Granada*, Granada.

ORFILA, M. (2011): *Florentia Iliberritana. La ciudad de Granada en época romana*, Granada.

RODRÍGUEZ AGUILERA, A. (2001): *Granada Arqueológica*, Granada.

RODRÍGUEZ AGUILERA, A. y BORDES GARCÍA, S. (2001): "Precedentes de la Cerámica Granadina Moderna: Alfareros, Centros Productores y Cerámica". *Cerámica Granadina. Siglos XVI-XX*. Granada: Centro Cultural La General / Fundación Rodríguez Acosta, 51-116.

ROMÁN; J. (2014): "Redescubriendo la Granada tardoantigua. Eliberri entre los ss. IV al VIII d.C.", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 24, 497-533.

SECO de LUCENA, L. (1975): *La Granada nazarí del s. XV*, Granada.

VILLARINO, E. (2015): "Aproximación al estudio de la cerámica nazarí en áreas periurbanas de Granada. El caso de Aynadamar", *Arqueología y Territorio* 12, 221-235.